



Colores pacíficos, fibras vegetales y maderas naturales definen la reforma de esta casa de campo, un antiguo establo reinterpretado por la interiorista Sandra Tarruella.

ESTILO: MARTA PÉDROCH
FOTOS: EUGEN PÉREZ
TEXTO: ANA RASQUILDO

Paísaje en calma



Un viejo establo sirvió de base para esta casa de dos alturas fresca y sencilla

L

os paisajes de la comarca del Bajo Ampurdán invitan a la calma. A pesar de que el Pirineo está cerca, aquí nada es abrupto y también la cultura de siglos lo embellece todo: senderos entre colinas verdes, iglesias góticas, masías, campos, piedra y el mar muy cercano. Esta casa, que puede ser alquilada por días o temporadas (canpardalet.com), está en el municipio de Rupit, en la provincia de Girona, las tierras que en su día recorrió y describió maravillosamente el escritor Josep Pla. La interiorista Sandra Tarruella -cofundadora del estudio TarruellaTrenchs junto a Ricard Trenchs- la ha reformado, transformando un antiguo establo en esta casa de campo de paredes encaladas, techos de caña y maderas naturales que lleva su sello elegante.

El proyecto ha conservado algunas huellas de la construcción original, que descubrió paseando con su pareja por la zona hace unos años. Ahora, gracias a soluciones como el derribo de muros y la apertura de una doble altura en el espacio destinado al salón, la espacialidad es holgada y refrescante, adaptada a las necesidades de la vida actual. Se han encalado paredes y techos (blancos y en color arena) o se han revestido con caña de Pont de Querós, empresa especializada en fibras vegetales y en técnicas artesanales. Esa techumbre de cañas entrelazadas en diagonal crea una atmósfera campestre en la zona de doble altura; un aire rústico, pero sobre todo muy cálido. En el dormitorio, situado en el nivel superior, se acentúa con el parquet de roble con sus nudos naturales y el tablero recuperado que sirve de cabecero. Este lenguaje, que suma pasado y presente, se extiende por toda la casa conjugando madera y p-

PORCHE

Está pavimentado y se ha ubicado bajo una pérgola metálica. Las sillas de mimbre se combinan con un banco y un sillón de madera adquiridos en Quilmesac. Textiles comprados en un viaje a Chile.



COCINA

Suelos de cemento pulido, mobiliario de fibra y revestimiento de baldosas de cerámica manual. Techos con vigas de madera y ladrillos encalados de color arena.



*Artesanía, piezas de diseño
y materiales naturales son las claves de la
decoración serena y gustosa de Sandra*

SALÓN

Sofá tapizado con telas de Güell, Larrinard, Butaca Butterfly, diseño de Borrell, Kurchan y Ferrari-Hardoy, y puffo de piel en Corium Casa. Lo cuadrado son de la artista Carla Tamulella. Mesas de centro metálicas de la tienda de antigüedades y diseño Cuidescac.





DORMITORIO

Se abre al jardín. La cama es de lino y la butaca de mimbre, de India & Pacific. La fotografía es de Enriko Lourenço. En el baño, escalera-bañero de madera comprada en Cuidados, al igual que el espejo de cuerpo entero.



tejidos naturales, entre otros recursos decorativos. En el comedor, ubicado junto a la cocina, Sandra ha elegido una gran mesa de roble claro y sillas y lámparas de mimbre. En el lugar exacto donde se encontraba originalmente el abrevadero para los animales hay ahora un mueble de obra y madera que va de pared a pared, pintado en las mismas tonalidades que el resto de la estancia. El tratamiento del techo, con vigas y ladrillos encalados, al igual que las paredes, acentúa su carácter rústico actualizado. □